DOMINGO 23 DE SETIEMBRE DE 1890 — NÚMERO 1355
Número suelto, 0'12 — *Número atrasado*, 0'20
Administrador: H. STEIN
(Este periódico tiene editor responsable)
ADMINISTRACION
PAPELERÍA ARTÍSTICA
Tucuman esq. S. Martin—BUENOS AIRES

AÑO XXVIII

EL MOSQUITO

FUNDADO EN 1863
FÁBRICA ARGENTINA DE FAMA
DATOS PARA LA HISTORIA
Y
CONSERVAS PARA LA POSTERIDAD

SUSCRICION TRIMESTRAL, ADELANTADA
En la capital.......... $ m/n 1.80 curso legal
En las provincias........... » 2.00 » »
SUSCRICION ANUAL, ADELANTADA
En la capital............... $ m/n 7.00 curso legal
En las provincias.... ...... » 8.00 » »
Las personas que se suscriban directamente en la Administracion, por un año adelantado, gozan de la prima que consiste en dos hermosos retratos en cartulina, de ilustres argentinos.

V.F. LOPEZ: — *A mi no me asustan fantasmas!*

ROCA — La presidencia futura al más digno — Entiéndanse Vds.

Dr Vicente — Vuelvan á sus campos, despilfarradoras, el bebedero está seco.

Dr Vicente — Los demágogos no tienen ya rol en este país esencialmente conservador, ni siquiera para servir de martyr. Conténtese con el papel de profeta.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 21 DE SETIEMBRE DE 1890

CUIDADO CON EL FANTASMA!

No nos cansaremos de señalarle á los argentinos honrados, el peligro inminente que los amenaza, en el momento actual.

Una agrupacion política intenta resucitar su antiguo credo, reuniendo al pié de su bandera, todos sus prosélitos dispersos, que en otra época mas propicia para ella, la acompañaron decididamente con la sinceridad de hombres convencidos.

Despues, los errores sin cuento de ese partido político, sus extravíos lamentables, concluyeron por alejar á todos, ó casi todos, de sus filas; yendo á incorporarse á los verdaderos núcleos de opinion, que exigen elementos activos.

Se ha explotado, sin duda, una oportunidad inmejorable. El partido juarista, entregado á todo género de excesos, se desprestigió en el gobierno, sublevando al pueblo, y aun hasta la mayoría del ejército.

Aquél y éste se pusieron de pié un dia, cansados ya de tolerar los desmanes autocráticos de los hombres del poder, usando sin duda, de un derecho legítimo de defensa... ¡Pues ya lo tenemos al mitrismo, colándose por el primer portillo que encuentra, al campo victorioso; no para tomar una participacion sincera en el triunfo, sino para apropiárselo por completo, proclamando á la faz del mudo, que él es el único vencedor! Su desesperacion por empezar á repartirse el botin, comienza á notarse ya, por los menos cautos.

Para distraer la atencion pública y poder embaucarla á su modo, le indican con aire misterioso de sibila un peligro ilusorio que encarna el gabinete actual; repitiendo sin cesar: ¡Cuidado que las libertades públicas están amenazadas!

Si! cuidado! Pero la amenaza no surge de allí. El fantasma empieza á erguirse en otro sitio....

¡Del otro lado de los mares, quizá!

FALUCHO.

MESA REVUELTA

La cuestion Lopez-Alem, Gorostiaga, Groussac y C^{a}, amenaza complicarse mas con la intervencion de nuevos personajes.

Lopez le dice á Alem:

—¡Pero, hombre, modere Vd. sus ímpetus! No he visto en mi larga vida, un indíviduo mas cascarrabias que Vd....

Y Alem le replica á su vez:

—Déjese de amolar, don Vicente... Vd. es la persona mas intratable! Yo, con todas mis genialidades, al lado suyo, soy un nene de Chupon...

Y en eso están; ni el uno prueba mas, ni el otro menos.

El que sale ganando en todo esto, es el público alegre y chacoton, que rie y aplaude estrepitosamente.

***

Los santafecinos, por lo visto, son hombres que en llegando la ocasion no se dan de lomo, sino de filo.

Revisando un periódico de allí, nos encontramos con un suelto bárbaro contra un juez de seccion, porque éste segun parece retiene á un individuo preso, sin causa justificada.

Y sin mas ni mas, el apreciable colega le acomoda á su señoria, con párrafos de este *loco*:

«Todas esas lágrimas de sangre, que vierte el desdichado Gomez, ahogarán un dia al juez prevaricador; todas esas crueldades que le hace sufrir, lo martirizarán como clavos candentes; todas esas desdichas, todas esas amarguras, las pagará cón creces.... ¡miserable!....»

¡Agárrate, Catalina, que vamos á galopear!

La verdad es que despues de leer todo eso, da mas ganas de ser reo que juez, en Santa Fé.

Al periódico aludido, no le gusta sin duda, usar los clavos frios para hacer sus trabajitos de carpintería, á los que parece tan aficionado, y los pone al rescoldo.

Nosotros desde aquí, sin ser jueces, ni siquiera alguaciles, opinamos que deben ponerlo en libertad á Gomez, para que no sucedan todas esas barbaridades que dice el colega, que van á suceder!

***

El órgano de la colonia española tambien toma vela en el entierro.

Ocupándose, á imitacion de algunos otros órganos, de la cuestion política *de actualidad*, jura y perjura por Santiago y por Castilla la Vieja, que, no ponerse un inmediato remedio á ciertas cosas, chiquita va á ser la que se va á armar.

Tómenle el sabor los lectores á estos rengloncitos, tintos en la noble sangre de Pelayo:

«Parécenos que es tiempo de que el pueblo se aperciba de lo que está pasando... ¡A la obra! Mas tarde, toda medida resultará ineficaz!...»

¡Olé!....

La hostia está en tenguerengue,
En un tornillo *na mas*,
Como el tornillo se rompa
Hasta el copon *va á roar!*

***

En Corrientes brotan que *da calor!*

Cuando ya no pueden con el verso, se le afirman á la prosa, y con qué ganas!

Sáquenle el molde:

«¡Oh fortuna, que huyes como una exhalacion, envuelta en nube vaporosa, perseguida en tu rápida y vertiginosa carrera por la delirante humanidad; detén la rueda de tu brillante carroza, detén el vapor del siglo, detén la electricidad que hoy te hace volar, para desesperacion de muchos pobres mortales, que jadeantes corren.... y corren en vano, tras tu luminosa estela....»

Eso no es broma, por mas que á ustedes les parezca tal! Eso lo dicen en Goya, departamento de Corrientes, al comienzo de un artículo hebdomedario, suscrito por *Fray Cantaliso*, que publica un periódico de la localidad en el año que estamos, y en el mes de la fecha.

El fray Cantaliso bien podria irse á cantar sus letanías á la torre del mismísimo campanario de San Pablo!

GRANTAIRE.

FILIGRANAS

El hábito no hace al monge, pero el vestido hace á la mujer.

Mery.

—

Si quereis saber como una mujer llega á aborrecer, hacer delante de ella y de su amante, el elogio de su rival.

Lamartine.

—

La mujer no es filósofa, sino por el corazón.

E. Legouve.

—

La piedad es una virtud de las mujeres, que ellas solo se trasmiten.

Balzac.

—

La mujer es lo que hay en el mundo de mas corruptor y de mas corruptible.

A. Imberg.

—

Ciertas jóvenes son tan falsas, que solo es posible juzgar su carácter, viéndolas bailar. No hay mas que sus talles, y sus movimientos que no mientan.

V. Hugo.

—

No hay mujer por fea que ella sea, que no tenga algo de bello.

Ovidio.

—

Se puede ser una mujer muy bonita sin tener la menor hermosura.

Madame de Stael.

BOCETOS CALLEJEROS

LA LAUCHA

Sobre el mugriento piso de tablas, redoblan los pies, llevando el grosero compás de una mazurka, que toca en el acordeon un fingido ciego.

En aquel hacinamiento humano, están representadas todas las categorías del crimen.

Allí se reunen todas las noches frente al *malecón*, en aquella fonda del Paseo de Julio, de paredes ennegrecidas y sótanos misteriosos, los personajes mas conspicuos del gremio; hombres y mujeres, confundiéndose los sexos, en una orgía repugnante.

Allí están, el *lunfardo* atrevido, el habil *perguisía*, y el asesino feroz!

El cosmopolitismo reina en sus faces mas diversas y mas múltiples; desde el rubio aleman, de semblante repulsivo y formas herculeas, hasta el pardo compadrón de fisonomía chata y mirada traidora.

La patria es para aquellos hombres, si *tales* pueden llamarse, una entidad de formas mas amplias, que para los demás mortales. La elijen á capricho, y no tienen en realidad mas Dios, que el crimen!

Entre los grupos se destaca siempre una que otra silueta de mujer enfermiza, que solo se distingue de sus compañeros por la forma exterior de sus vestidos; pues su voz, bronca por el alcohol, sus ademanes brutales, y su lenguaje impúdico, no denunciarían á nadie su sexo.

Entre las mas asíduas concurrentes al cafetín, está «La Laucha» muchacha de diez y nueve años de edad, que es el tipo mas perfecto de la degradación.

Al observar detenidamente los rasgos de su rostro demacrado, y la mirada incierta de sus ojos sin fulgor casi, nótanse no solo las huellas del vicio, sino las que ha dejado impresas un dolor moral, profundo.

La curiosidad venció al fin nuestra repugnancia, y nos acercamos una noche á «La Laucha» entablando conversación con ella.

—¿Qué haces aquí? le preguntamos.

Nos miró un tanto asombrada, y luego contestó, haciendo un ademán peculiar con sus hombros flacos y huesudos.

—Ya lo ve, me divierto!

—¿Y no tienes casa?

—Claro que si.

—A donde vives?

—Aquí!

—¿Cómo aquí?

—Pues!.... atorrando....

—¿Y no tienes padre ni madre?

—Lo que es esa no la conozco, mas que de nombre, y lo que es el otro, mejor sería que no lo conociera.

—¿Por qué?

—¡Buena *firma*!

Y bebiendo un trago de anís, y dejando caer la cabeza entre sus manos, pareció abismarse en un recuerdo lejano.

Nuestra curiosidad se había despertado ahora vivamente, con la maligna respuesta de la «Laucha». Indudablemente había de por medio, entre aquellos dos seres igualmente, odiosos y despreciables, la historia tenebrosa de algún crimen!

—Pero, insistimos; ¿qué te ha hecho tu padre, por qué no lo quieres?

—¡Oh, sino fuera por él!....

—¿Qué?

—¡No me vería yo así!

—¿Luego es él, el que te aconseja que hagas esta vida?

—Que me aconseja!.... No!.... que me obliga....

—¿Y por qué le obedeces?

—¡Porque le tengo miedo!

Y después de una pausa, agregó como hablando consigo misma:

—Aunque *cure* no sirvo *pa nada*; ni sería capaz de trabajar como antes..... de todos modos, pronto me voy á morir!

Verdaderamente, aquella muchacha nos interesaba.

—¿Entonces, has trabajado tú antes? volvimos á interrogarla.

—¡Eh, ya lo creo, en una buena casa, y además, estaba para casarme!....

Y al pronunciar estas palabras, se oprimió las sienes con angustia, como queriendo contener su dolor.

La contemplamos, no ya con repugnancia, sino con lástima. Su semblante se había contraido, y sus ojos tenían una expresión extraña!

—¿Y ahora, qué haces?

—De noche atorro por aquí; y de día *salgo de turca* á vender lo que puedo!

Recordamos entonces exactamente el perfil de la «Laucha». No era la primera vez que la veiamos por las inmediaciones de la Estación Central, ceñida la cabeza con un pañuelo de seda, rojo; colgado al cuello un inmundo cajón, y ofreciendo al transeunte sus mercaderías, con voz desfallecida. Allí está siempre, y allí la encontrará el lector cualquier día.

—¿Y por qué te llaman la «Laucha»?

—Por lo flaca..... y por *esto*; agregó haciendo un movimiento peculiar con los dedos de la mano derecha.

—Luego; robas?

—Cuando puedo!

Después, reaccionando inmediatamente, nos interrogó con temor:

—¿*Usté* no es oficial de policía?

—No.

Luego, tranquilizándose.

—De todos modos, qué me van á hacer. Si me llevan á la cárcel, por vaga me han de soltar!

Y bebió el resto del anís, que quedaba en la copa.

—Pero, dinos; una última pregunta: para qué te sacó tu padre de aquella casa..... para qué te trajo aquí?

—¿Para qué?.....

Y mirándonos con el mayor asombro, prorrumpió en una carcajada histérica.

Indudablemente estaba ya ebria.

—Contesta! insistimos.

—¡Pues..... para ganarse veinte *nales*, que se los gastó en *chupar*!

—¡Qué cante, la *Laucha*!.... gritaron brutalmente varias voces aguardentosas.

Nos alejamos. Sabíamos ya cuanto queríamos saber.

¡Ah, la ley tiene verdaderamente incorrecciones monstruosas! Ella impide que se castiguen ciertas clases de delitos, que á veces no pueden ser bien evidenciados, como en el caso presente, por el temor que el verdugo ejerce sobre su víctima, haciendo así impotente la acción de la justicia!

Traspusimos el umbral, y respiramos plenamente el aire fresco de la noche!

A dentro, en el asqueroso fondín, resonaba la voz chillona de la *Laucha*, acompañada por las ásperas notas del acordeón.....

Albino Fuentes.

Setiembre del 1890.

GOTAS DE LLUVIA

Varias damas y caballeros hablaban la otra noche, en cierta reunion, de libros y de autores, despues de haber agotado los temas políticos del dia.

Desde la Biblia, hasta los poemas exóticos, de Iturriaga y Lopez, todo pasó allí, estirado, desmenuzado por, la fina crítica femenil.

Un señor algo anciano declaróse partidario acérrimo de las obras de Zola; un abogado defendió con vehemencia *el fondo* de Madame de Stael, y un ex-magistrado que hoy se distingue por su misantropía, afirmó que nada había tan brillante, como las obras filosóficas de Lopez-Bagd.

Las demás rebatian enérgicamente estas opiniones avanzadas. Una jóven rubia, de tez pálida, y ojos de cielo, mostróse encantada de «Atala» esa creacion fantástica, del más romántico de los escritores que ha tenido la Francia, en este siglo.

Otra más liberal, llegó hasta manifestar su aficion por Paul de Kock, y no faltó entre ellas, quien hojease uno que otro volúmen científico.

Ya casi la conversacion literaria, tocaba á su término, cuando una respetable matrona, de formas repletas y voluminosas, que habia guardado hasta entonces un discreto silencio, exclamó de pronto:

—Pues, yo no tengo más que un solo autor y un solo libro que me apasionen!..... ¡Ah, para mí no hay como el *Pájaro*, de Michelet, esa creación sublime del más genial de los escritores. Rara es la noche, que puedo dormirme sin devorármelo casi entero!.....

***

Un conocidísimo y simpático muchacho, que lleva un apellido ilustre, oficial de artillería, y que en la reciente revolucion de Julio se ha distinguido bravamente; pero que nunca ha podido someterse por completo á las severas formas que impone la etiqueta; fué invitado un dia, no hace de esto tanto tiempo, á comer en casa del actual Intendente titular, don Torcuato de Alvear, en viaje hoy, por el viejo mundo.

Inconvenientes poderosos lo hicieron demorar á la hora señalada, algo más, en realidad, de lo que prescribe la cortesía en tales casos. Cuando llegó estaban ya sirviendo la sopa.

—Mil perdones, querido, observó don Torcuato con esa fineza que le es peculiar; pero las señoras tenían apetito, y ya sabe usted que á las señoras no se les debe hacer esperar.

—¡Oh, señor Alvear, contestó el jóven un tanto *boleado*, y sentido al verse tratado así; disimule usted. Toda la tarde he estado ocupadísimo, y aún, ahora mismo al subir al carruaje, me he visto importunado por un grosero paisano, que me ha distraido más de un cuarto de hora.....

—Me permitirá que le pregunte; interrumpió don Torcuato, sonriendo con ironía, á qué llama usted paisano.

—Hombre, le diré á usted don Torcuato; repuso el jóven artillero, parando el golpe, como buen militar; *paisano*, es una palabra que se usa muy generalmente aquí, pero en Europa, especialmente en España, se emplea solo para designar á todo aquel que no es militar!.....

—¡Ah, perfectamente..... Como nosotros llamamos *milico*, á todo aquel que no es civil!

Plinio.

MOSQUITO FINANCIERO

Elegimos bien el momento para charlar sobre finanzas, eh? Pero como ellas pertenecen á la actualidad y como este periódico se alimenta de ella no más, creemos que este tema no sale de nuestro programa.

A tout seigneur tout honneur. El oro se queda atrincherado entre 245 y 250. No nos parece que pueda bajar mucho por el momento y no hay razones para que decline antes de Febrero ó Marzo venidero, y esto si las cosechas son buenas, tanto animales como vegetales.

La cédula nacional firme. Es un buen título que no amenaza dejar colgado á sus tenedores, como lo va forzosamente hacer la cédula provincial que, debido al despilfarro y á las pillerías provinciales, no vale ni la tercera parte de lo que se cotiza actualmente.

¡Ah, esta administracion de Paz, qué monstruosidad! Y por todo castigo lo han hecho senador nacional! *O tempora, ó mores!*

Las acciones del Banco Nacional están en baja. Mucha energía, cordura y honradez de parte del Directorio actual, puede solo mejorar este decantado título.

El Banco Constructor á 20, 21 y 22, es una pichincha. Las Catalinas á 23, nos inspiran una confianza limitada. Ya dejan de producir el muelle y almacenes, pesa sobre esta empresa una deuda de un millon de libras esterlinas, ha hecho, comprando los terrenos del puerto madero, un pésimo negocio, en fin, aconsejamos al lector compre de este título cuando..... esté á diez.

Pero revisando el curso de la Bolsa, quién no se exclama: *Quelle dégringolade!* Vean las acciones de Catalinas, Banco Constructor, idem Nacional, id. de la Bolsa, id. del Muelle de La Plata, etc., etc. ¡Cuánta ruina han producido! Es cierto que tambien antes habian enriquecido á algunos. Pero el número de los arruinados pasa de mucho el de los ganadores. Así va el mundo.

Una de las sociedades más prósperas es la del Hipódromo Nacional. Desgraciadamente, como el pesebre de Augias, necesario es barrer su administracion, para ver en claro por qué no dá ni ha dado aún dividendo. Hablando un dia con su gerente, el hábil, muy hábil Mr. Oller, este sostenía que se habia dado un fuerte dividendo ya, cambiando cada título antiguo contra ocho de igual valor, es decir, un papel contra ocho de igual tamaño. ¡Amable farsante! ¿por qué no renueva hoy la misma operacion? ¡Es tan gogo el accionista, eh!

El Hipódromo Nacional es una excelente operacion, pero es necesario moralizar á su directorio y que diga como han venido á quedar 70 y tantos miles de pesos de vales en la caja, y etc., etc.

La moral de esta crónica es que es más fácil ganar dinero que guardarlo.—*Rotschild.*

MOSQUITO DILETTANTI

En el Politeama, Novelli y su concienzuda compañía, atraen un selecto público cada noche. Como es lo único bueno que tenemos como teatro por el momento, nada extraño tiene.

Variedades, dirigido por el narigon Forlet, aprovechando la penuria de espectáculos, se atreve audazmente, y con felicidad, á dar óperas y obras de gran repertorio. «Mignon», «Faust», «Manon Les caut», etc.

Pronto probablemente dará «Hugonotes», «Africana», «Profeta», esta última con L. Alem como protagonista. *Decidement, Forlet ne connait pas d'obstacles!*—*Lulli.*

PAPELERÍA ARTÍSTICA, esquina Tucuman y S. Martin, completo surtido de artículos para la FOTOGRAFÍA, la PINTURA, la ACUARELA, la arquitectura y todos los géneros de dibujo. —Casa editora de láminas é ilustraciones criollas.